

## **PATRONES RECIENTES DE DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN AMÉRICA CENTRAL .**

**Carmen Egea Jiménez. Dpto. Geografía Humana. Universidad de Granada (España).**

**e-mail: cegea@ugr.es**

**Rafael Machado Santiago. Dpto. Análisis Geográfico Regional y Geografía Física. Universidad de Granada (España).**

**e-mail: rmachado@ugr.es**

### **1. INTRODUCCIÓN**

Este trabajo tiene como objetivo prioritario el análisis de la distribución de la población en América Central a partir de los seis países a los que nos vamos a referir: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, estudiando las pautas distributivas de concentración-dispersión y urbanización-ruralización.

La investigación aquí presentada tiene su precedente en otros trabajos que hemos realizado<sup>1</sup>, si bien en este caso sólo nos referimos a la subregión de América Central (la menos urbanizada de América Latina, y la que no posee aún una tradición en esta clase de estudios, posiblemente porque las crisis políticas han obstaculizado la continuidad de las instituciones y de los estudios), y se plantea comparando dos escalas: estatal y departamental, durante el período de 1950 a 1990, ya que en éste se definen unos parámetros de comportamiento poblacional en los países estudiados bien diferentes a los de la mayoría de América Latina y el Caribe.

Para el análisis que desarrollamos se ha hecho uso de la información estadística que, a partir de los Censos de Población<sup>2</sup>, aporta el Boletín Demográfico 2001 (CELADE, CEPAL, Naciones Unidas) en su edición especial sobre *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina: 1950-1990*. Esta fuente censal tiene el inconveniente de la no coincidencia de fechas entre países en el levantamiento censal (Cuadro 1), pero permite descender a una escala departamental para cada estado que tratamos<sup>3</sup>, siendo posible, además, avanzar en el estudio del proceso de urbanización y en el sistema de asentamientos al distinguir a la población rural de la urbana, y aportar el total de población para las localidades de 2.000 y más habitantes, y para las ciudades que en algún momento censal cuentan o superan los 20.000 habitantes.

---

<sup>1</sup> En relación con este tema, y con un planteamiento más genérico, se presentó en el IV Congreso de CEALC, Tarragona (España), en mayo de 2000, el trabajo titulado *Distribución de la población en América Latina: análisis de los países menos urbanizados*, que ha sido ampliado para su publicación en la Revista Estudios Geográficos (Edit. Universidad Complutense, Madrid) con el título *Urbanización y Sistema de Asentamientos en los países menos urbanizados de América Latina y el Caribe*.

<sup>2</sup> Una de las fuentes estadísticas que permite estudiar la distribución de la población es el Censo de Población, ya que permite conocer el total de los individuos que viven en una unidad administrativa determinada, al ser una de sus principales características la *universalidad*, es decir que todas las personas sean censadas y ninguna excluida (Welti, C.1998). Además, cuenta con la particularidad de existir prácticamente para todos los países a nivel internacional.

<sup>3</sup> Somos conocedores de estadísticas más recientes (FNUAP, 2002; PRB, 2002), pero no descenden a la escala departamental, que es la mayor la unidad administrativa que consideramos, denominada Departamento en todos los países tenidos en cuenta, salvo en Costa Rica y Panamá que toma el nombre de Provincia.

**Cuadro 1. Fecha de levantamiento de los últimos censos de los países de América Central**

	<b>Década cincuenta*</b>	<b>Década sesenta</b>	<b>Década setenta</b>	<b>Década ochenta</b>	<b>Década noventa</b>
<b>Costa Rica</b>	1950	1963	1973	1984	-
<b>El Salvador</b>	1950	1961	1971	-	1992
<b>Guatemala</b>	1950	1964	1973	1981	1994
<b>Honduras</b>	1950	1961	1974	1988	-
<b>Nicaragua</b>	1950	1963	1971	-	1995
<b>Panamá</b>	1950	1960	1970	1980	1990

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

\* Estos censos no fueron levantados en la década de 1950, pero son los más cercanos en el tiempo.

Sin embargo, la principal limitación de esta fuente se relaciona con el concepto de urbano y rural, que cambia entre países y entre censos de un mismo país<sup>4</sup>, entre otras razones porque, a pesar de la amplia bibliografía existente al respecto, no existe una definición única para cada uno de estos términos. Así, en los censos de los países que tratamos se llegan a utilizar hasta tres criterios para definir lo urbano: tamaño demográfico, político-demográfico (localización de ciertos poderes e infraestructuras) y económico (dominio de actividades económicas de la población no agrícola), habiéndose tenido en cuenta, en ocasiones, más de uno de estos criterios en los censos de un mismo país (Cuadro 2)<sup>5</sup>. Esta diversidad se ha resuelto utilizando el total de población urbana definida como tal por cada país y momento, tal como también proceden las Naciones Unidas, que asumen los rasgos que cada gobierno diferencia para distinguir entre lo rural y lo urbano (Brockerhoff, M.P., 2000).

<sup>4</sup> En realidad este problema no es de la fuente en sí, sino de la diversidad de definiciones según países que, además, son cambiantes a lo largo del tiempo. Para combatir esta dificultad en el tratamiento de la información, se señala un *umbral urbano* común para todos los países: la población que reside en ciudades de 2.000 y más habitantes. En referencia a este *umbral*, Rodríguez y Villa (1998) observan como, en algunos países de América Latina, existe una alta correlación (0,99) entre esta agrupación y la definida oficialmente como población urbana.

<sup>5</sup> En oposición, en el ámbito rural presenta las características inversas: baja concentración de población, infraestructura básica y actividad de la población centrada en la agricultura (Vieira Pinto, 1973).

**Cuadro 2. Criterios de definición de población urbana aplicados en los censos de los países de América Central.**

<b>Costa Rica</b>	<i>Censos 1950, 1963, 1973, 1984:</i> Población que habita en zonas urbanas, demarcadas dentro de los distritos primeros de los cantones del país, tomando en cuenta factores tales como cuadrantes, servicios sanitarios, luz, cables y otros		
<b>El Salvador</b>	<i>Censos de 1950, 1961, 1971 y 1992:</i> La población que habita en las cabeceras municipales, sin tomar en cuenta la magnitud de la población ni otra característica especial. Las cabeceras municipales son centros poblados en los que reside la administración del Municipio.		
<b>Guatemala</b>	<i>Censo de 1950:</i> Aquella que habita todo lugar poblado cuya población excediera de 2.000 habitantes y todo lugar cuya población estuviera entre 1.500 y 2.000 habitantes, siempre que existiera servicio de agua.	<i>Censo de 1964, 1973, 1981 y 1994:</i> aquella que reside en los asentamientos del país a los que, en virtud de la ley (Acuerdo Gubernativo del 7 de abril de 1938), se les ha reconocido oficialmente la categoría de ciudad, villa o pueblo.	
<b>Honduras</b>	<i>Censo de 1950:</i> La que habita en centros poblados donde reside una municipalidad o un consejo de distrito.	<i>Censo de 1961:</i> La que vive en centros poblados de 1.000 habitantes o más y que tengan, además, los siguientes servicios: escuela primaria completa (seis grados); por lo menos uno de los siguientes servicios: correos, telégrafo o teléfono público; comunicación terrestre (carretera o ferrocarril) o servicio regular aéreo o marítimo; servicio de agua de cañería; servicio de alumbrado eléctrico.	<i>Censos de 1974 y 1988:</i> La que habita en centros poblados de 2.000 y más habitantes y que cuente, además, con las siguientes características: servicio de agua de cañería; comunicación terrestre (carretera o ferrocarril) o servicio regular aéreo o marítimo; escuela primaria completa (seis grados); correo o telégrafo y, por lo menos, uno de los siguientes servicios: alumbrado eléctrico, alcantarillado o centro de salud.
<b>Nicaragua</b>	<i>Censo de 1950:</i> La que vive en centros poblados que constituyen la cabecera municipal	<i>Censo de 1963, 1971 y 1995:</i> La residente en cabeceras departamentales o municipales, además de las asentadas en concentraciones de población (localidades) con 1.000 o más habitantes y que cuentan con alguna de estas características como: trazado de calles, luz eléctrica o una actividad económica predominante distinta de la agrícola (caso de centros mineros e ingenieros azucareros).	
<b>Panamá</b>	<i>Censos de 1950, 1960, 1970, 1980 y 1990:</i> Aquella que vive en localidades con 1500 habitantes y más, cuyas condiciones de vida ofrecen características urbanas tales como servicio de luz eléctrica, acueducto y alcantarillado, calles pavimentadas, establecimientos comerciales, facilidades de comunicación, escuela secundaria, y otras.		

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

## 2. AMERICA CENTRAL EN EL CONTEXTO REGIONAL LATINOAMERICANO

Tras casi un siglo de gran crecimiento poblacional, sobre todo urbano, América Latina y El Caribe son hoy la región más urbanizada del mundo en desarrollo. Sin embargo, tal proceso no ha sido homogéneo en toda la región, de tal manera que en la actualidad se pueden distinguir tres grupos de países (Egea Jimenez y Machado Santiago, op.cit): uno, constituido por países cuya urbanización se inició en los años 20 y 40, y que llegan a un nivel urbano superior al 70%: Argentina, Uruguay, Chile, Venezuela, Brasil, México y Perú; otro, formado por países con una población urbana que representa entre el 60 y 70% del total: Colombia, Bolivia, Perú y Ecuador, y que experimentaron entre los años 40 y 90 un aumento vertiginoso de su porcentaje urbano; y un tercer grupo de países, con tasas urbanas comprendidas entre el 40 y 60%, constituido por los que se asientan en América Central: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, y otros en El Caribe: Haití y República Dominicana. En este último grupo se integran sociedades de las más pobres y rurales de la región Latinoamericana, cuyo mayor incremento urbano se detecta a partir de los años 50 e, incluso, desde los 80.

Este proceso de urbanización en América Latina y el Caribe siempre ha estado asociado a altos índices de crecimiento demográfico y a la importancia de la emigración del campo a las principales ciudades, si bien desde hace algunas décadas la población urbana ha tenido un crecimiento mayor que el de la población total, con las únicas excepciones de Uruguay, Argentina y Chile, los tres países más urbanizados de la región. Sin embargo, los últimos datos ponen de relieve que desde los años 80 los países latinoamericanos vienen experimentando una desaceleración del ritmo de crecimiento demográfico y urbano, así como una tendencia hacia la desconcentración poblacional, con las únicas excepciones de los países de América Central, de los más rurales y pobres de la región, cuyos índices de crecimiento siguen siendo los más altos, y la población urbana aún tiende a concentrarse en los pocos grandes centros, sobre todo en la capital.

En los países más urbanizados de la región Latinoamericana: Brasil, Venezuela, México, Chile y Argentina, los flujos migratorios se han desviado hacia las ciudades de tamaño medio, que desempeñan el papel de centros regionales o departamentales, y cuyo crecimiento reciente está también relacionado con las nuevas pautas de reorganización territorial y económica. Sin embargo, en la mayoría de los países la magnitud y la dinámica de la emigración ha cambiado: el movimiento tradicional del campo a las ciudades, ha sido menos importante que la emigración entre las zonas urbanas y dentro de cada una de ellas. No obstante, la excepción a éste último proceso son los países de América Central donde, por regla general, la población urbana total se concentra en la capital.

En este breve análisis de las tendencias poblacionales para América Latina y El Caribe hay que resaltar que, en cifras absolutas, el problema urbano sigue siendo de enormes proporciones: en los países más urbanizados siete de cada diez habitantes viven en la capital o en una ciudad; las ciudades continúan creciendo más deprisa que las viviendas y los servicios necesarios; el mercado de trabajo tiene que hacer frente a un gran desequilibrio entre la demanda y la oferta; y la gestión de las ciudades sigue planteando un gran reto. Todo ello en una situación de recesión y de ajustes, como consecuencia de aplicar duras políticas neoliberales de estabilización para tratar de superar la crisis económica y la deuda externa, y que han acarreado: reducciones en los servicios públicos, privatizaciones de empresas administradas por el Estado, disminución de las nuevas posibilidades de empleo y descenso de los salarios reales, escasez de recursos y pobreza creciente.

Estas transformaciones, que han supuesto un descenso considerable en los indicadores macroeconómicos en la mayoría de los países latinoamericanos, tienen especial incidencia en los países de Centroamérica, por cuanto presentan un cuadro más precario e inestable de su desarrollo demográfico, urbano, económico y político, y con mayor dependencia respecto de la economía internacional. Así, salvo Costa Rica con cierta estabilidad política y de desarrollo socioeconómico, el resto de los países centroamericanos que analizamos en este trabajo, están sumidos en alarmantes niveles de pobreza y hambruna, de corrupción, confrontación, violencia y desesperanza en la mayoría de los sectores de la población, golpeada por el hambre y por un sistema injusto, caracterizado por privilegios para una minoría oligárquica que no cambia. En estos territorios, Estados Unidos sigue siendo un actor y factor de poder estratégico fundamental, que viene aprovechando "las debilidades" de los gobiernos de estos países para imponer su política nacional e internacional, con mayor impulso a partir del 11 de septiembre de 2001, sobre la base de la priorización de la "seguridad" sobre todos los derechos y libertades. La expansión económica estadounidense es clara a través del impulso del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y sus sedes regionales, como el Tratado de Libre Comercio (TLC) con México y el Plan Puebla Panamá (PPP). Todas estas iniciativas vienen a sentar una estrategia básica: consolidar el mercado de los EE.UU. en América Latina y, específicamente, en Centro América, por encima de otros competidores.

### **3. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBLACIÓN EN AMÉRICA CENTRAL: UN CRECIMIENTO QUE SE MANTIENE.**

Los seis países de América Central que analizamos: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, ocupan una superficie de 498.640 Km<sup>2</sup>, el 2,42% del total de la región latinoamericana, oscilando entre los 21.040 Km<sup>2</sup> de El Salvador y los 130.000 Km<sup>2</sup> de Nicaragua. Sobre esta superficie se distribuyen 37.600.000 habitantes, el 7,08% del total de la región<sup>6</sup>.

Estos países son de los de menor tamaño poblacional de Latinoamérica: en su último censo ninguno superaba los diez millones de habitantes, y sólo Guatemala traspasa este umbral en el 2001 (proyección de 11.385.000 habitantes). Este poco volumen de población ha experimentado desde 1950 un vertiginoso crecimiento, de tal manera que, desde esta fecha y hasta 1990, El Salvador, Guatemala y Panamá duplican su población, Costa Rica y Honduras la triplican, y Nicaragua la cuadruplica.

Estos valores nos indican la rapidez con que estos países han incrementado sus efectivos poblacionales, con un crecimiento medio anual entre el 2,4% y 3,2% en el período estudiado que se mantiene en todos ellos, salvo en Costa Rica y El Salvador que han iniciado una desaceleración (Cuadro 3).

Este rasgo general de fuerte crecimiento poblacional se manifiesta, y con más contrastes, a nivel departamental, pues a esta escala el crecimiento está por encima del 2% en casi todos los departamentos, entre los que tienen una presencia importante los que alcanzan valores superior al 3% (sobre todo en Honduras y Nicaragua). La excepción a este comportamiento es El Salvador, donde seis de sus catorce departamentos crecen con una intensidad próxima a cero, incluso uno (San Vicente) experimenta un crecimiento negativo.

---

<sup>6</sup> La estadística procede de *El Estado del Mundo (Anuario económico y geopolítico mundial)*. 2002. Edit. Akal, y del *Anuario Estadístico de América Latina y El Caribe 2001*. Edit. Naciones Unidas.

**Cuadro 3. América Central: Distribución de la Población, Índice Demográfico y Crecimiento medio anual(%), 1950-1990.**

	Total		Índice Demográfico (1950=100)	Diferencial I.D. Urbana-Rural	Cma %		Diferencial Cma%	Df. Cma Urbano-Rural	
	1950	1990	1990	1990	1980-90	1950-90	70-80/80-90	1950-90	1980-90
<b>COSTA RICA</b>									
Pob. Total	800935	2416809	301.74		2.3	3.2	-1.0		
Pob. Urbana	268286	1075254	400.79		3.1	4.1	-1.9		
Pob. Rural	532649	1341555	251.86	148.92	1.7	2.7	-0.7	1.4	1.4
<b>EL SALVADOR</b>									
Pob. Total	1855917	5118599	275.8		1.8	2.4	-1.6		
Pob. Urbana	677169	2581834	381.27		2.9	3.2	-0.8		
Pob. Rural	1178748	2536765	215.21	166.06	0.8	1.8	-2.5	1.4	2.1
<b>GUATEMALA</b>									
Pob. Total	2790868	8331874	298.54		2.4	2.5	0.4		
Pob. Urbana	696458	2914687	418.50		3.0	3.3	2.3		
Pob. Rural	2094410	5417187	258.65	159.85	2.2	2.2	-0.5	1.1	0.8
<b>HONDURAS</b>									
Pob. Total	1375350	4248589	308.9		3.3	3.0	0.6		
Pob. Urbana	425698	1644944	386.41		3.6	3.6	-0.6		
Pob. Rural	949652	2603645	274.17	112.24	3.1	2.7	1.2	0.9	0.5
<b>NICARAGUA</b>									
Pob. Total	1057023	4357099	412.2		3.5	3.2	1.0		
Pob. Urbana	369249	2370806	642.06		4.1	4.1	-0.4		
Pob. Rural	687774	1986293	288.80	353.26	2.9	2.4	1.9	1.7	1.2
<b>PANAMÁ</b>									
Pob. Total	805285	2329329	289.25		2.5	2.7	0.2		
Pob. Urbana	289697	1251555	432.02		3.2	3.7	0.3		
Pob. Rural	515588	1077774	209.04	222.98	1.9	1.9	0.1	1.8	1.3

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

Este comportamiento ha motivado que la mayoría de los departamentos en que quedan divididos los países de América Central hayan doblado la población en 1990 respecto a de 1950 (en concreto en setenta y tres de los ochenta y siete existentes), si bien se destacan situaciones particulares (Cuadro 4): mientras la mitad de los departamentos de Costa Rica y Panamá siguen la tónica general y no se cumple en El Salvador, en casi todos los departamentos de Nicaragua se triplica la población e incluso se cuadruplica, mientras en Honduras se dan los valores más contrastados.

El diferencial de crecimiento de la población total por departamentos entre las dos últimas décadas permite precisar esta evolución (Cuadro 5). Efectivamente, en este caso se superan los incrementos de la década anterior en cincuenta y tres departamentos, en concreto en casi todos los de Guatemala, Honduras y, sobre todo, en los de Nicaragua y Panamá, pero por comportamientos diferentes: Nicaragua porque no sólo incrementa la intensidad de crecimiento, sino que en la mitad de sus departamentos los valores superan en más de dos puntos el aumento del momento anterior; Panamá porque todos sus departamentos, salvo uno, acrecientan la intensidad intercensal. La excepciones en este caso se producen en

Costa Rica y El Salvador, en cuyos departamentos el incremento decae, en más de dos puntos en este último país.

#### 4. Índice Demográfico del total de población de los departamentos de los países de América Central (seleccionados) (1950=100): 1990.

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	TOTAL
400% y >	1	1	3	5	7	2	19
300 – 399%	2	1	3	4	5	0	15
200 – 299%	4	6	15	5	5	4	39
100 – 199%	0	6	1	4	0	3	14
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>22</b>	<b>18</b>	<b>17</b>	<b>9</b>	<b>87</b>

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

En realidad, la importancia del crecimiento de la población en estos países se explica demográficamente por mantener altas tasas de fecundidad y haber reducido la mortalidad en general y sobre todo la infantil, de tal manera que al mismo tiempo que se produce un aumento poblacional por una alta natalidad, se prolonga la esperanza de vida. Sin embargo, un análisis diferenciado muestra contrastes importantes en la tónica descendente de la fecundidad desde 1950 (Cuadro 6): Guatemala, Honduras y Nicaragua mantienen la tasa de fecundidad más elevada (superior a 5 hijos/as por mujer), mientras que en Costa Rica el descenso ha sido más fuerte y muestra los valores más bajos de esta variable, por la mayor atención sanitaria prestada, factor que se manifiesta también al comprobar el comportamiento de otros indicadores demográficos como la mortalidad infantil, que en el quinquenio 1985-90 es del 16,0 por mil, la más baja de los países estudiados. Por ello, es posible afirmar que Costa Rica es el único país donde se ha concluido la transición demográfica. No obstante, también en los demás países es de destacar la considerable reducción de la mortalidad infantil, sobre todo en los que más crecen (Guatemala, Honduras y Nicaragua), lo que contribuye a que se incremente la esperanza de vida<sup>7</sup> y, consecuentemente, el porcentaje de población joven (menores de 15 años con valores entre el 30%-40%), lo que corrobora la opinión de que estos países están en plena transición demográfica (Cuadro 6)<sup>8</sup>.

Al mismo tiempo, la fuerte presión que en general ejerce la población sobre los escasos recursos reales de estos países, ruralizados y empobrecidos, ocasiona importantes movimientos migratorios, no sólo del campo a la ciudad, sino también hacia espacios tradicionalmente despoblados donde surgen nuevos asentamientos (Rodríguez y Villa, 1998, op.cit), o se dirigen hacia otros países más o menos próximos<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Este incremento de la esperanza de vida no hay que asociarlo con estructuras poblacionales envejecidas, como sucede en Europa, sino con poblaciones vigorosas por la importancia de la fecundidad.

<sup>8</sup> La alta dependencia socioeconómica de estos países de determinados productos agrícolas para la exportación, provoca que en determinadas coyunturas desfavorables la población en general, pero sobre todo la infantil, sufra dramáticas consecuencias. Así, en este año del 2002, el derrumbe de los precios del café ha sumido en una mayor pobreza a países productores, como es el caso de El Salvador, donde millares de familias de las zonas de explotación del café han quedado sin empleo y sin ingresos para su subsistencia, por lo que los alimentos han comenzado a escasear y la población infantil sufre unos niveles de desnutrición escandalosos. Las penurias no se han limitado a El Salvador, ni a los demás países cafeteros de América Central (Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá), también ha alcanzado a los pequeños caficultores de Brasil, Colombia, México y otros de América Latina. Informes del Banco Mundial señalan que esta crisis se ha cobrado en toda América Central (incluido México) entre 400.000 y 500.000 puestos de trabajo, por lo que esas poblaciones desempleadas crean una fuerte presión migratoria.

<sup>9</sup> La falta de oportunidades y la pobreza empuja a una mayoría de la población de estos países al sueño de emigrar. En determinadas circunstancias la corriente migratoria puede ser masiva. Tal es el caso de

**Cuadro 5. Diferencial de Crecimiento de la Población Total de los departamentos de los países de América Central (seleccionados): (1970-1980)-(1980-1990).**

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	TOTAL
3% y >	0	0	0	0	3	2	5
2 - 2.9%	0	0	1	2	5	0	8
1 - 1.9%	0	0	6	4	5	1	16
0 - 1%	0	0	9	8	1	5	23
0 - (-)1%	1	1	4	2	1	1	10
-1 - (-)1.9%	6	5	1	2	2	0	16
-2 - (-)2.9%	0	5	0	0	0	0	5
-3% y >	0	3	1	0	0	0	4
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>22</b>	<b>18</b>	<b>17</b>	<b>9</b>	<b>87</b>

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

**Cuadro 6. Dinámica Demográfica de los países de América Central (seleccionados): (1950-1990).**

	Fecundidad		Mortalidad Infantil		Esperanza de Vida		% Población < 15 años	Saldo Migrat.
	1950-55	1985-90	1950-55	1985-90	1950-55	1985-90	1990	1985-90
<b>Costa Rica</b>	6.7	3.4	93.8	16.0	57.3	74.8	36.5	3.5
<b>El Salvador</b>	6.5	3.9	151.1	54.0	45.3	63.4	40.8	-0.8
<b>Guatemala</b>	7.1	5.8	140.8	65.0	42.0	59.7	45.9	-8.9
<b>Honduras</b>	7.5	5.4	169.3	53.0	41.8	65.4	45.2	-6.1
<b>Nicaragua</b>	7.3	5.1	172.3	65.0	42.3	62.2	46.4	-1.8
<b>Panamá</b>	5.7	3.2	93.0	28.4	55.3	71.7	35.3	-7.2
<b>A. Lat. y C.</b>	<b>5.9</b>	<b>3.9</b>	<b>127.7</b>	<b>48.3</b>	<b>51.8</b>	<b>67.1</b>	<b>36.1</b>	<b>-1.4</b>

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

En el último quinquenio de los ochenta las tasas migratorias eran negativas en todos los países salvo en Costa Rica, siendo El Salvador, Guatemala y Honduras los que presentan las más bajas. Por ello, y desde una perspectiva planificadora, las políticas gubernamentales deben actuar con medidas que fijen a la población en el territorio sin menoscabo de su calidad de vida, y actuar con políticas de salud reproductiva en pos de una reducción de la natalidad sin interferir en los derechos individuales. Sin embargo, en la mayoría de los casos, difícilmente se llevan a cabo políticas de este tipo en unos países azotados por una profunda crisis económica, política, moral y social, que ha producido un clima de polarización, confrontación, violencia y desesperanza en la mayoría de los sectores de la población, golpeada por

Honduras que, desde 1998, cuando fué arrasado este país por el huracán Mitch causando un saldo de 6.000 muertos y 8.000 desaparecidos, han emigrado hacia los EE.UU. un promedio de 35.000 personas/año, el cual puede verse interrumpido si el gobierno de G. W. Bush no renueva el Estatuto de Protección Temporal (TPS) que da permiso de residencia temporal a hondureños (al igual que ha nicaraguenses) en concepto de ayuda debido a la destrucción causada por el citado huracán. En este caso, más de 600.000 hondureños, de los 800.000 radicados en el exterior, viven en EE.UU., y envían a sus familias un monto de 500 dólares/año, constituyendo estas remesas la principal fuente de divisas del país y, por lo tanto, una de los principales motores de la economía de Honduras. Por lo tanto, el fin del TPS no sólo tendrá un gran impacto económico, sino también producirá un caos social, puesto que las remesas de estos emigrantes favorecen a dos de cada cinco personas, según datos de la Asociación de Organismos No Gubernamentales de Honduras (Asonog).

el hambre y por un sistema injusto caracterizado por los privilegios para una minoría oligárquica que no cambia.

#### 4. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN AMÉRICA CENTRAL: CONCENTRACIÓN Y DISPERSIÓN

Concentración y dispersión son dos manifestaciones de la distribución de la población en el territorio no necesariamente excluyentes, sino complementarias, como sucede en el caso que nos ocupa de América Central. Esta yuxtaposición de pautas distributivas se manifiesta a grandes rasgos en que todos los países cuentan con al menos un departamento, el de la capital, que aglutina a un porcentaje importante de habitantes, quedando la población restante distribuida en los otros departamentos, lo que da lugar a espacios contrastados de altas y bajas densidades de población.

Así, en cinco países, el departamento de la capital concentra a más del 20% de la población total, mientras que en Honduras su valor es del 18,4%, lo que contrasta con el menor peso poblacional de los departamentos restantes, que con frecuencia suelen contener menos del 5% de la población, resultando la dispersión más acentuada allí donde el número de departamentos es mayor, como en Guatemala, Nicaragua y Honduras.

Un análisis más detallado nos indica que el fenómeno concentración-dispersión no está excesivamente extremado, ya que en todos los países existe una graduación de niveles, indicativa de una cierta jerarquización y de la existencia de diferentes modelos de distribución poblacional (Cuadro 7): Costa Rica es el país con menor dispersión, pues ningún departamento cuenta con un peso poblacional inferior al 5%, mientras que Guatemala es el de mayor dispersión por el alto número de departamentos incluidos en el nivel IV, y Nicaragua es en donde menos jerarquización se advierte, al ser el único país donde no se advierten departamentos en el nivel II.

**Cuadro 7. Nivel de Concentración de la población en los departamentos de los países de América Central (seleccionados) (% respecto al total del país): 1990**

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	TOTAL
Nivel I (>20%)	1	1	1	0	1	1	5
Nivel II (10-19.9%)	2	1	1	3	0	1	8
Nivel III (5-9.9%)	4	6	4	7	6	3	30
Nivel IV (0-4.9%)	0	6	16	8	10	4	44
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>22</b>	<b>18</b>	<b>17</b>	<b>9</b>	<b>87</b>

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia

Esta situación, referida a 1990, mantiene en esencia las características de casi medio siglo atrás, momento en que comenzó a configurarse la doble situación de concentración- dispersión y tendencias centrípetas y centrífugas (Rodríguez y Villa, 1998, op.cit), pues al tiempo que se agrupa la población en determinadas localidades, otras siguen manteniendo su peso poblacional relativo, incluso se han venido ocupando espacios vacíos, lo que indica la ampliación del poblamiento y la de las fronteras agrícolas y el uso de los recursos naturales.

Si relacionamos los niveles de concentración de los dos últimos años censales, se observa cómo la situación parece estar estabilizada, pues cada departamento mantiene sin grandes cambios su nivel de aglutinación, aunque en el caso de los departamentos capitalinos todos experimentan cambios en torno a un punto, excepto en El Salvador (en donde San Salvador incrementa su nivel de concentración en casi

diez), Honduras (con Santa Bárbara con valor superior a seis), y Guatemala (donde destaca Chimaltenango con un incremento de más de trece).

Ahora bien, salvo esas excepciones, este análisis nos sitúa en territorios muy dinámicos desde el punto de vista demográfico, en los que inevitables procesos históricos de urbanización no han contrarrestado protagonismo al medio rural, tal como veremos a continuación.

## 5. URBANIZACION Y RURALIZACION EN AMÉRICA CENTRAL

Tal como se ha comentado en el apartado anterior, los países estudiados son de los menos urbanizados de América Latina y el Caribe: la población urbana en el Salvador, Nicaragua y Panamá se sitúa en trono al 50%, y próxima o inferior al 40% en Costa Rica, Guatemala y Honduras. Ello no quiere decir que estos países se hayan quedado al margen del proceso de urbanización, pues todos, en mayor o en menor medida, han incrementado su proporción urbana desde 1950 hasta 1990, aunque con ritmos diferentes (Cuadro 8).

**Cuadro 8. Proceso de urbanización en los países de América Central (seleccionados): 1950-1990.**

	Total		Nivel de Urbanización	Diferencial de Nivel de Urbaniz.	Indice Urbanización		Dif. I. Urbaniz.
	1950	1990	1990	1950-90	1950	1990	1950-90
<b>COSTA RICA</b>							
<b>Pob. Total</b>	800935	2416809	100.0				
<b>Pob. Urbana</b>	268286	1075254	44.5	11.0			
<b>Pob. Rural</b>	532649	1341555	55.5		50.37	80.15	29.78
<b>EL SALVADOR</b>							
<b>Pob. Total</b>	1855917	5118599	100.0				
<b>Pob. Urbana</b>	677169	2581834	50.4	14.0			
<b>Pob. Rural</b>	1178748	2536765	49.6		57.45	101.78	44.33
<b>GUATEMALA</b>							
<b>Pob. Total</b>	2790868	8331874	100.0				
<b>Pob. Urbana</b>	696458	2914687	35.0	10.0			
<b>Pob. Rural</b>	2094410	5417187	65.0		33.25	53.80	20.55
<b>HONDURAS</b>							
<b>Pob. Total</b>	1375350	4248589	100.0				
<b>Pob. Urbana</b>	425698	1644944	38.7	7.8			
<b>Pob. Rural</b>	949652	2603645	61.3		44.83	63.18	18.35
<b>NICARAGUA</b>							
<b>Pob. Total</b>	1057023	4357099	100.0				
<b>Pob. Urbana</b>	369249	2370806	54.4	19.5			
<b>Pob. Rural</b>	687774	1986293	45.6		53.69	119.36	65.67
<b>PANAMÁ</b>							
<b>Pob. Total</b>	805285	2329329	100.0				
<b>Pob. Urbana</b>	289697	1251555	53.7	17.8			
<b>Pob. Rural</b>	515588	1077774	46.3		56.19	116.12	59.94

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990.*

Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

Nota: Índice de Urbanización: relación entre el total de población urbana y población rural.

Efectivamente, mientras en Nicaragua, El Salvador y Panamá la proporción urbana entre 1950 y 1990 se sitúa aproximadamente entre casi veinte y catorce puntos, en Honduras, Guatemala y Costa Rica el cambio ha sido bastante menor, de manera que no es de extrañar que las Naciones Unidas (CEPAL, 2001) incluyan a estos tres últimos países dentro de una *transición urbana rezagada*, y a los tres anteriores en un estadio algo más avanzado de *transición urbana moderada*<sup>10</sup>. Sin embargo, y a pesar de estas diferencias, la rapidez de crecimiento ha sido bastante similar e importante en todos ellos, con una media anual superior al 3%, e incluso al 4% en Costa Rica y Nicaragua. Lo que sucede es que en los países más *rezagados*, el significativo incremento urbano se ha visto contrarrestado por el rural, hecho que se observa sobre todo en Honduras y Guatemala, donde el diferencial de crecimiento urbano-rural es más bajo. En consecuencia, el proceso de urbanización no ha producido una despoblación, pues junto a un "importante dinamismo urbano, estos países registran las mayores tasas de crecimiento de su población rural, por lo que las presiones derivadas de su expansión demográfica se sentirán en ambos ámbitos" (CELADE, 2001,9, op.cit.).

A pesar de las diferencias observadas en el crecimiento rural, éste es lo suficientemente considerable como para que en el futuro siga contribuyendo a un incremento de la población urbana, por su propio aumento natural, y por las migraciones, a no ser que, como se ha señalado anteriormente, se implementen políticas de *fijación* de la población a su territorio y de salud reproductiva que, aunque necesarias, encuentran bastantes inconvenientes para llevarlas a la práctica.

Esta cierta heterogeneidad en el grado de urbanización, y la rapidez del proceso, es aún mayor cuando el análisis se realiza desde el interior cada país y aplicamos la clasificación del CELADE, 2001 (op.cit) a los departamentos: casi el 60% se encontrarían en una *transición urbana rezagada*, ya que su población urbana es con frecuencia inferior al 40% e incluso al 25%, mientras que el resto muestra una proporción superior al 55%, superando este valor aquellos departamentos donde se localiza la capital de la nación<sup>11</sup>.

**Cuadro 9. Nivel de Urbanización en los departamentos de los países de América Central (seleccionados) (% población urbana respecto al total del país): 1990**

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	TOTAL
Nivel I (75% y >)	0	1	0	0	1	1	3
Nivel II (55-74.9%)	1	0	2	2	4	0	9
Nivel III (45-54.9%)	0	1	0	1	4	1	7
Nivel IV (25-44.9%)	6	10	12	4	6	4	42
Nivel V (0-24.9%)	0	2	8	11	2	3	26
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>22</b>	<b>18</b>	<b>17</b>	<b>9</b>	<b>87</b>

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

<sup>10</sup> Por encima de esta categoría está la de *plena transición urbana*, donde se incluyen países con una proporción urbana en 1990 entre 68% y 74%; y una *transición urbana avanzada*, que agrupa a los países con valores urbanos de más del 80%.

<sup>11</sup> En Guatemala, con una población mayoritariamente rural, sólo dos departamentos: Guatemala y Sacatepequez, alcanzan la clasificación de urbanos al significar esta población el 75%. En Honduras, país también rural, otros dos departamentos: Cortes y Francisco Morazán (donde se encuentran las dos ciudades más populosas, la capital Tegucigalpa y San Pedro Sula) concentran dos tercios de la población urbana total. En Nicaragua, el país más urbanizado de América Central, existen hasta cinco departamentos, además del capitalino, con población urbana superior al 55%: Managua, Chinandega, Granada, Carazo y Masaya. En Costa Rica, El Salvador y Panamá sólo se puede definir como urbano un departamento, el de la capital de San José, San Salvador y Panamá, respectivamente.

De cualquier manera, el proceso de urbanización en los departamentos desde 1950 y hasta 1990 no puede considerarse excesivamente rápido y totalmente extendido, pues en veinte de estas unidades administrativas, de las ochenta y siete existentes, el peso urbano al final del período es inferior al del comienzo (Cuadro 10). El país que más se caracteriza por este hecho es Honduras: trece de sus dieciocho departamentos evolucionan en el sentido referido, siendo el menos urbanizado y donde el aumento de la población rural se ha producido con más fuerza (actualmente es del 3.1%). En los demás países el proceso urbano intradepartamental ha sido más generalizado y rápido, destacando Nicaragua con una evolución urbana interna más acelerada y difundida: diez de sus diecisiete departamentos aumentan la población urbana en más del 15% en el referido período.

**Cuadro 10. Diferencial del Nivel de Urbanización en los departamentos de los países de América Central (seleccionados): 1950-1990**

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	TOTAL
20% y >	0	0	0	2	4	1	7
15 - 19.9%	1	1	4	0	6	1	13
10 - 14.9%	2	3	8	1	1	3	18
0 - 10%	4	9	7	2	4	3	29
0 - (-)10%	0	1	2	8	2	1	14
-10 - (-)14.9%	0	0	0	0	0	0	0
-15 - (-)19.9%	0	0	1	4	0	0	5
(-)20% y >	0	0	0	1	0	0	1
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>22</b>	<b>18</b>	<b>17</b>	<b>9</b>	<b>87</b>

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia

En consecuencia, el incremento de la población urbana, en general, ha sido muy significativo, con diferencias en cuanto a la rapidez del proceso y la extensión pero superior al de la población rural. Esto se comprueba observando el índice demográfico de 1950 respecto al de 1990 (Cuadro 4): en este período, setenta y tres departamentos han aumentado más del triple la población urbana, mientras que el incremento de la rural sólo se produce en veintetres, con la excepción de El Salvador y Honduras (donde en los departamentos de Islas de Bahía, Choluteca y Lempira el balance urbano es negativo).

A hora bien, a pesar del crecimiento experimentado por la población urbana, es preciso recordar que en estos países centroamericanos domina la población rural, y que los departamentos que calificamos como urbanos son los de la capital y poco más. En este sentido, el índice de urbanización<sup>12</sup> en 1990 manifiesta que en sólo doce departamentos es favorable a la población urbana, coincidiendo la mayoría de ellos con la capital (Cuadro 11). Así, lo destacable viene a ser no tanto la presencia de población urbana en todos los países, pues este índice se sitúa de forma predominante por debajo del 50%, sino la gran importancia de la población rural.

La evolución y tendencias más recientes indican que la intensidad del crecimiento se mantiene alta, tanto en la población urbana como en la rural<sup>13</sup>, con tasas superiores al 3%. Pero lo más significativo de esta estimación es el despoblamiento que inician algunos países, al experimentar en el último quinquenio valores negativos en el crecimiento de la población rural como consecuencia de

<sup>12</sup> El Índice de Urbanización relaciona la población urbana con la rural, e indica la proporción de población urbana respecto a la rural. Por lo tanto, es una variable interesante a la hora de discernir, como en este caso, la importancia de la población rural.

<sup>13</sup> Boletín Demográfico, 64, 1999, CEPAL, Santiago de Chile.

tendencias migratorias hacia la ciudad. Por ello, se consideró que para el 2000 casi todos los países tendrían algo más de la mitad de su población residiendo en núcleos urbanos (ninguno va a superar el 60%), y algunos, como Honduras, seguirían manteniendo su condición claramente rural.

**Cuadro 11. Índice de urbanización de los departamentos de los países de América Central (seleccionados): 1990**

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	TOTAL
<b>200 y &gt;</b>	1	1	2	1	1	1	<b>7</b>
<b>100-199</b>	0	0	0	1	5	0	<b>5</b>
<b>75 - 99</b>	0	2	0	1	3	2	<b>8</b>
<b>50 - 74.9</b>	1	7	3	1	2	1	<b>15</b>
<b>20 - 49.9</b>	5	4	11	9	6	4	<b>39</b>
<b>0 - 20</b>	0	0	6	5	0	1	<b>12</b>
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>22</b>	<b>18</b>	<b>17</b>	<b>9</b>	<b>87</b>

Fuente: Boletín Demográfico. *Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina, 1950-1990*. Edición especial, 2001; Naciones Unidas, CEPAL, CELADE, Santiago de Chile. Elaboración propia.

## 6. CONCLUSIONES

Aparte de los contenidos de síntesis más específicos que en determinados momentos se expresan en el texto, debemos resaltar las siguientes conclusiones generales relativas a los patrones recientes de distribución de la población en América Central:

- Los seis países analizados son de los de menor tamaño poblacional y de los más ruralizados, empobrecidos e inestables de Latinoamérica, e inician un importante crecimiento demográfico y sobre todo urbano cuando el resto de los países de la región, sobre todo los más urbanizados, comienzan a experimentar una desaceleración en esta evolución y una tendencia hacia la desconcentración de su población.

- Los distintos índices demográficos considerados y el incremento superior en el medio urbano que en el rural, permite afirmar que los países centroamericanos están actualmente en un proceso de transición demográfica, en fase avanzada Costa Rica y en fase tardía los restantes, y que los espacios urbanos aumentan por su propio crecimiento y por las aportaciones que provienen del medio rural.

- La distribución de la población en estos países de América Central, desde mediados de siglo hasta final de la década de los 90, muestra una doble tendencia concentración-dispersión entre departamentos: existe al menos uno (que normalmente coincide con el capitalino) que aglutina un importante porcentaje de población, mientras que el resto muestra una situación está más contrastada.

- A pesar del significativo incremento de la población urbana, sobre todo en Nicaragua y Guatemala, Centro América sigue manteniendo unas altas tasas de población rural, destacando Honduras. Al mismo tiempo se detecta una clara tendencia emigratoria hacia los principales núcleos urbanos, sobre todo la capital, por lo que es necesario que se apliquen políticas de *fijación* poblacional en estos territorios, difíciles de llevar a cabo en unas sociedades donde persiste una endémica situación de crisis económica y políticoinstitucional.

## BIBLIOGRAFÍA REFERIDA

- AA.VV. (2002): *El Estado del Mundo (Anuario económico y geopolítico mundial)*. Akal, Madrid.
- ASONOG (2002): *Población-Honduras, una bomba de tiempo*. [www.univ-tlse2.fr/amlat](http://www.univ-tlse2.fr/amlat).
- Brockerhoff. M.P. (2000): "An Urbanizing World", *Population Bulletin*, 55 (3). [www.prb.org](http://www.prb.org)
- CEPAL/CELADE (1999): Boletín Demográfico nº 64. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE (2000): *De la urbanización acelerada a la consolidación de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe: el espacio regional*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE (2001): *Urbanización y evolución de la población urbana en América Latina, 1950-1990*. Boletín Demográfico, edición especial. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- FNUAP (2002): *El estado de la población mundial*. Fondo de Población de las Naciones Unidas, Nueva York.
- Machado Santiago, R y Egea Jiménez, C (2001): "Distribución de la población en América Latina y el Caribe. Análisis de los países menos urbanizados", en *América Latina. Sumando visiones ante el nuevo milenio*. Actas del IV Congreso de CEALC, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.
- Egea Jiménez, C y Machado Santiago, R (en prensa): "Urbanización y sistema de asentamientos en los países menos urbanizados de América Latina y El Caribe", en *Estudios Geográficos*. Universidad Complutense, Madrid.
- ONU (2002): *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2001*. CEPAL, Santiago de Chile.
- PRB (2002): *Population Data Sheet. Demographic Data and Estimates for the Countries and Regions of the World*. Population Reference Bureau, Nueva York.
- Rodríguez, J y Villa, M (1998): "Distribución espacial de la población, urbanización y ciudades intermedias: hechos en su contexto", en *Ciudades intermedias en América Latina y el Caribe: propuesta para la gestión urbana*. CEPAL, Santiago de Chile.
- Vieira Pinto, A (1973): *El pensamiento crítico en demografía*. CELADE, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Welti, C (Edt) (1998): *Demografía para ciencias sociales*. CELADE, PROLAC, Santiago de Chile.